



## RESEÑA TESIS MAESTRÍA

### “PERCEPCIONES Y VALORACIONES DE ESTUDIANTES DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNNE ACERCA DE LAS PRÁCTICAS DE ENSEÑANZA DESARROLLADAS POR SUS PROFESORES”<sup>1</sup>

---

Mg. Patricia Malena Delgado <sup>2</sup>

---

Esta comunicación tiene la finalidad de exponer brevemente la investigación realizada para la tesis de la Maestría en Docencia Universitaria de la Universidad Nacional del Nordeste, en la que indagué acerca de las prácticas de enseñanza de los profesores de la Carrera de Ciencias de la Educación desde la perspectiva de los estudiantes.

#### I. Preguntas y objetivos de investigación

El interés por conocer las percepciones y valoraciones de los estudiantes de Ciencias de la Educación acerca de las prácticas de enseñanza de sus profesores, derivó del planteo de una situación problemática extraída del análisis de mi práctica docente, favorecido por el proceso de formación que realicé durante la Especialización en Docencia Universitaria.

Esa carrera me permitió repensar mi práctica docente de un modo gradual, complejo y riguroso. Cristalizó en el trabajo de memoria, cuyo principal aporte fueron las preguntas que dejó abiertas. Ellas giraban en torno a una cuestión central: la relación con el saber. Me pregunté en ese momento, ¿qué tipo de relación con el saber estábamos propiciando los profesores en los estudiantes a través de nuestras prácticas de enseñanza?

Retomé esas inquietudes al momento de pensar en una situación problemática de la que pudiera derivar un objeto-problema de investigación, iniciando entonces un proceso de focalización. Tras sucesivos borradores y definiciones de objetos posibles, decidí indagar en las percepciones de los estudiantes partiendo de una pregunta amplia que permitiera emerger aquello que para ellos resultaba más significativo:

¿Cuáles son las percepciones y valoraciones de los estudiantes de Ciencias de la Educación acerca de las prácticas de enseñanza que desarrollan sus profesores?

Esta decisión implicó centrar el estudio no en las prácticas de enseñanza de los profesores en sí, sino en las percepciones y valoraciones de los estudiantes acerca de ellas.

Con ese interrogante inicial comencé el trabajo en terreno, pero gradualmente fui precisando preguntas de conocimiento más específicas que me permitieron ordenar y darle sentido a los datos que construía. Esto se reflejó también en la formulación de

---

<sup>1</sup> Trabajo desarrollado para la obtención del título de Magister en Docencia Universitaria. Facultad de Humanidades – Universidad Nacional del Nordeste. Fecha de defensa: 22 de febrero de 2011. Directora: Mgter. María del Rosario Badano. 89 págs.

<sup>2</sup> Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación, egresada de la Facultad de Humanidades de la UNNE. Magister y Especialista en Docencia Universitaria de la UNNE. Profesora Adjunta de la asignatura “Organización y Administración de la Educación”, del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades de la UNNE. Domicilio: Córdoba 2784, Resistencia, Chaco. TE: 0362-4443429. Mail: pmadelgado@yahoo.com.ar

los objetivos, agregando a aquellos generales planteados al inicio del trabajo otros más específicos.

#### **a) Objetivos generales**

- Interpretar las percepciones y valoraciones de los estudiantes acerca de las prácticas de enseñanza de los profesores, contextualizándolas en el marco de las condiciones institucionales en que esas prácticas se desarrollan y la especificidad del campo disciplinar y profesional para el cual forman las carreras de Ciencias de la Educación.
- Promover en los estudiantes que participen en la investigación, el análisis de su trayecto de formación en la Universidad.
- Generar información que sirva como insumo a los profesores de Ciencias de la Educación para reflexionar sobre sus prácticas de enseñanza.

#### **b) Objetivos específicos**

- Caracterizar las prácticas de enseñanza de los profesores a partir de las percepciones de los alumnos, incluyendo aspectos como las estrategias de enseñanza y evaluación desarrolladas, los aprendizajes estimulados, las relaciones entre teoría y práctica y los vínculos entre docentes y estudiantes.
- Analizar los significados atribuidos por los estudiantes a la enseñanza, el conocimiento, el aprendizaje, la evaluación, y los roles institucionales de profesor y alumno.
- Identificar aspectos significativos que los estudiantes valoran en su experiencia formativa y en las relaciones que construyen con el saber, promovidos por las prácticas de los docentes.
- Establecer la incidencia de algunas condiciones institucionales y de las características del campo disciplinar y profesional en Ciencias de la Educación, en la configuración de las prácticas de enseñanza y del trayecto de formación que realizan los alumnos.

## **II. La construcción de un esquema teórico para analizar el objeto de estudio**

Durante el proceso de análisis de datos, me resultó útil construir un esquema integrado por un conjunto de categorías y relaciones teóricas, para delimitar mi objeto de estudio desde la perspectiva que lo estaba analizando.

En dicho esquema, las categorías centrales son las percepciones y valoraciones de los estudiantes acerca de las prácticas de enseñanza. El concepto de "percepción" definido en un sentido amplio, como el análisis interpretativo de un conjunto de datos a partir del cual el sujeto obtiene información, proceso en el que entran en juego factores cognitivos, variables emocionales y motivacionales. Y el de valoración como sinónimo de evaluación, formular un juicio apoyado en un proceso de observación, descripción, análisis e interpretación orientado por algún referente que se ha construido. El flujo de la experiencia se interpreta a través de esquemas perceptivos y valorativos, expectativas sobre el mundo, intereses y prioridades. Lo que vemos está limitado por "dónde focalizamos" y es sólo una pequeña proporción de lo que podríamos ver.

En relación a la otra categoría central, la enseñanza, la defino como el conjunto de acciones para hacer adquirir a los aprendices conocimientos, teóricos o prácticos, modos y medios de pensamiento. Se trata de una práctica social que lleva a cabo un docente teniendo como contraparte o "partenaire" al alumno, con el fin de facilitar, ayudar, dirigir los aprendizajes, mediante el diseño y realización de situaciones didácticas.

Las prácticas de enseñanza siempre adoptan una forma singular a partir de los posicionamientos que los docentes asumen en relación al problema del conocimiento: cómo se comparte y construye conocimiento en el aula. La "relación con el saber" que

cada docente porta puede definirse, según Beillerot (1998), como una relación de sentido, y por ende, de valor, entre un individuo (o un grupo) y los procesos o productos del saber. Esa relación se plantea en términos diferentes si se entiende al saber como una posesión, algo adquirido, o más bien como un proceso, un devenir, un aprender a conocer, que permite al sujeto, a partir de saberes adquiridos, producir otros nuevos que le permitan pensar, sentir y transformar su realidad.

Las prácticas de enseñanza definidas como prácticas sociales complejas pueden ser analizadas desde:

1. una dimensión técnica o instrumental, en tanto quien enseña debe decidir cómo hacerlo, a través de qué técnicas y recursos, de modo de ir resolviendo los problemas que le plantea la práctica;
2. una dimensión afectiva, porque esta tarea se funda en una relación interpersonal y conlleva una fuerte implicación emocional, tanto del docente como del alumno;
3. una dimensión moral, porque enseñar implica poner en juego valores, ejercer influencias sobre otras personas en condiciones de desigualdad de poder y autoridad, y de acuerdo con una intencionalidad educativa que la justifica;
4. una dimensión social y política, porque las prácticas de enseñanza son prácticas sociales, históricamente determinadas, que responden a necesidades y condicionamientos propios de las estructuras sociales en las que tienen lugar, más allá de las intenciones individuales de sus agentes directos.

Esas prácticas de enseñanza adoptan una configuración particular en cada docente, de acuerdo a su estilo de enseñanza. Los estilos configuran - aunque no determinan - la escena en que se produce el encuentro con el alumno, la relación pedagógica, apoyada en una trama de relaciones personales, relaciones de poder y relaciones con el conocimiento.

Por otra parte, el análisis de las percepciones y valoraciones de los estudiantes, se realiza considerándolos como sujetos que están recorriendo un trayecto de formación, en el que van incorporando conocimientos, lenguajes y prácticas, por un lado, necesarios para adaptarse a la vida universitaria, y por otro, propios de un campo disciplinar y profesional, en este caso, el de las Ciencias de la Educación.

Todo esto enmarcado en una descripción del contexto en el que las prácticas de enseñanza se desenvuelven, es decir, la Facultad de Humanidades de la UNNE y en particular las carreras de Ciencias de la Educación, y desde una perspectiva teórica que integra aportes provenientes de la Sociología, la Psicología Social, la Didáctica (con especial interés en el enfoque de la Didáctica Fundamentada desarrollado por Candau), la Pedagogía y de la Psicología de la Formación.

### **III. El abordaje metodológico: la lógica de la investigación**

La investigación se orientó hacia un modo de generación de conceptos fundado en una lógica cualitativa. Trabajé con una muestra intencional integrada por 12 alumnos, seleccionados de acuerdo a una serie de criterios:

a) que fueran estudiantes cursando el último año del profesorado y/o la licenciatura en Ciencias de la Educación, considerando que podían tener una visión amplia de las prácticas de enseñanza que desarrollaban los profesores de las carreras.

b) que hubieran aprobado la asignatura a mi cargo, suponiendo que se sentirían menos condicionados al expresar sus opiniones.

c) que se diferenciaban por su rendimiento académico, género y condición laboral (si trabajaban además de estudiar o no), buscando que fuera un grupo heterogéneo, como lo es el universo.

De esta manera, quedó conformada una muestra integrada por nueve mujeres y tres varones, de los cuales seis tenían experiencia laboral.

Para el relevamiento de datos, en una primera etapa realicé entrevistas en profundidad a los estudiantes, en las cuales conversamos acerca de modalidades de trabajo en las cátedras, las estrategias de enseñanza y de evaluación más habituales, las relaciones entre profesores y alumnos, situaciones y profesores significativos en el trayecto de formación, entre los aspectos más importantes.

En una segunda etapa organicé un taller con certificación institucional para los alumnos que conformaron la muestra, y en él, a través de la técnica del grupo focal, sometí a la discusión del grupo dos temáticas emergentes en las entrevistas: la del perfil profesional de los graduados en Ciencias de la Educación, y el lugar de la teoría y la práctica en su formación. El registro de la discusión constituyó otra fuente de información que pude contrastar con las entrevistas individuales.

Además, sistematicé información de la sección alumnado para conocer datos de matrícula y algunas características del universo de análisis, y utilicé la técnica de análisis documental para analizar el plan de estudio de las carreras y otras normativas académicas.

#### **IV. Los principales hallazgos de la investigación**

La investigación me ha conducido a la elaboración de un argumento central (tesis) que permite dar sentido a los principales hallazgos para sostener que:

Las percepciones y valoraciones de los estudiantes van cambiando a lo largo de la carrera, en un proceso de maduración o de formación (en el sentido que lo plantea G. Ferry) que va configurando el modo en que significan la experiencia de ser alumno universitario, y junto con ella, los significados atribuidos al conocimiento, el aprendizaje, la enseñanza, la teoría y la práctica.

Esas concepciones, y las prácticas que en ellas se sostienen, expresan diferentes maneras de los sujetos de relacionarse con el saber. Una experiencia subjetiva que configura, en el caso de los profesores, su estilo de enseñanza; en el caso de los alumnos, el modo en que asumen ese rol y se preparan para el futuro ejercicio profesional.

Las prácticas de enseñanza, junto con otras prácticas institucionales, instituyen sentidos para estos objetos de significación de los que estamos hablando. Cada sujeto, en este caso alumno, hace una apropiación de esos significados, mediada por el tipo de relación con el saber que construye.

Para dar cuenta de cómo llego a este argumento, quisiera incluir en esta breve reseña algunos de los resultados de la investigación.

Los modos de organizar el trabajo con los alumnos en las cátedras, las normativas institucionales y las modalidades de organización, emiten "mensajes" que los alumnos aprenden a "leer" y a ajustar su comportamiento, para poder adaptarse a ese "mundo nuevo y extraño", como es significada en los primeros tiempos la Universidad. Esos "mensajes" expresan sentidos instituidos. Veamos algunos de los que he podido reconocer en el discurso de los alumnos:

- La teoría y la práctica constituyen ámbitos diferenciados, a cada uno le corresponde un tiempo, un lugar y una modalidad de trabajo específica. Las prácticas habituales, las normativas (régimen pedagógico) y las formas de organización (distribución de funciones en los equipos docentes, horarios, etc.) refuerzan esa diferenciación y separación.

- Existe una clara separación de roles entre docente y alumno. El profesor da algunos contenidos, explica cuestiones puntuales, indica la bibliografía y examina si esos contenidos fueron aprendidos. El alumno debe "arreglarse con el material": leerlo, interpretarlo, buscar aplicarlo a alguna situación práctica.

- El contenido de enseñanza es el conocimiento teórico. Es conocimiento producido por los autores, al que se busca "aplicarlo" a situaciones prácticas, y que en general, no incluye saberes instrumentales para la acción, por lo que su "aplicabilidad" se limita a la función de analizar pero no de intervenir activamente en situaciones de práctica profesional (enseñando, asesorando, elaborando proyectos, etc.)

- Evaluar es examinar para acreditar. Cuando los alumnos describen cómo se los evalúa, refieren exclusivamente a las situaciones de examen. Señalan que en muy pocas cátedras se desarrollan prácticas de evaluación formativa de procesos, de auto o de co evaluación.

- El principal requerimiento para aprobar los exámenes es mostrar manejo de la teoría. Es decir, saber lo que los autores dicen, aunque varíe el tipo de proceso cognitivo o el grado de elaboración personal del alumno que espera el profesor.

- Hacer crítica es señalar aspectos negativos de algo que está siendo objeto de evaluación. Juzgar negativamente, decir que algo no se ajusta a una norma, a un deber ser, valorarlo en términos de bueno o malo, tradicional o innovador.

- El alumno se presenta como una categoría abstracta. La enseñanza se orienta a un sujeto estandarizado, no reconocido como sujeto concreto, que está haciendo la carrera atravesado por una serie de condiciones familiares, económicas o sociales.

Considero que estos sentidos y prácticas institucionales dependen de tradiciones institucionales y también de características del campo disciplinar y profesional. En el caso de las Ciencias de la Educación, influye la naturaleza del discurso pedagógico y la postura que asume el profesor al transmitirlo y usarlo.

¿Con qué modo de relacionarse con el saber puedo vincular estos sentidos?

Pareciera que la concepción de saber que subyace a estas prácticas es la del saber como posesión, como un bien de consumo, algo que ha sido producido por otro y que es preciso asimilar y aplicar en una situación práctica.

¿Cómo influyen estas concepciones y prácticas institucionales en el proceso de formación del alumno? Ese sujeto que va aprendiendo, por un lado, el oficio de ser estudiante universitario, adaptándose a los códigos y requerimientos de los profesores y la institución; y por otro, el oficio de ser profesor o licenciado en Ciencias de la Educación, cuyos perfiles profesionales suponen concepciones que en algunos casos se contradicen abiertamente con esos sentidos instituidos que mencionamos. ¿Cómo se concilian actitudes y comportamientos fundados en concepciones diferentes?

En un proceso de apropiación, los sujetos resignifican los sentidos instituidos. Reconocen matices, adoptan algunos principios, toman distancia o relativizan otros... En una experiencia subjetiva y particular de cada uno, que llega a vislumbrarse, al menos parcialmente, en las entrevistas. Así, en algunos estudiantes he podido identificar elementos propios de una concepción del saber entendido como el proceso de conocer, para transformar al mundo y a sí mismo. El contenido, lo que dice el autor, es un insumo en los propios procesos de pensamiento, habilita preguntas, inspira respuestas, deja dudas...La práctica no es la aplicación de un conocimiento teórico, sino la oportunidad para resignificarlo, aprender a utilizarlo pero en un trabajo creativo.

La relación con el saber, y cómo se piensa la enseñanza, el aprendizaje, la relación pedagógica, también se evidencian en los aspectos que valoran especialmente los estudiantes de los profesores.

- En algunos alumnos sobresale la figura del profesor que transmite con claridad el conocimiento y despeja dudas; en otros en cambio se aprecia más al docente que deja interrogantes y autoriza un espacio para que el alumno busque su manera de apropiarse del conocimiento.

- Destacan de sus profesores la pasión puesta en la transmisión del saber. Aprecian a aquellos docentes que contagian su entusiasmo y su deseo de conocer, que plantean desafíos al estudiante y los animan a enfrentarlos.



- Valoran que sus profesores sean accesibles y estén dispuestos a dialogar. Aprecian un trato donde no se marquen tanto las asimetrías entre las posiciones de docente y alumno.

- Valorizan en los docentes una actitud de humildad en relación al conocimiento, asociada en algunos casos con la experiencia práctica del profesor. Critican al profesor arrogante que hace gala de erudición, que "vive en la teoría y no baja a la realidad", que impone saberes como verdades incuestionables. Pareciera que, en la percepción de los estudiantes, el profesor que asume una actitud diferente se presenta como alguien a quien la experiencia práctica lo ha obligado a tomar distancia de la teoría, a confrontarla con la realidad y a resignificarla, lo que supone una actitud más modesta o prudente respecto

- En todos los casos se destaca la figura del docente que ayuda a mirar la realidad de otra manera, a cuestionar los preconceptos, a pensarse a sí mismos desde otra perspectiva, y que lo hace a partir de diferentes estilos y estrategias. De ahí la dificultad que plantean para definir la imagen de "un buen profesor", como un modelo ideal. Valoran diferentes rasgos de distintos profesores, quienes no tienen necesariamente estilos de enseñanza semejantes, e identificándose con ellos van conformando una identidad profesional.

#### **V. Algunas recomendaciones que pueden derivarse de los resultados de la investigación**

Como uno de los objetivos de la investigación fue generar información que sirva como insumo a los profesores para reflexionar sobre nuestras prácticas de enseñanza, he intentado plantear algunas ideas que pueden derivarse de los resultados del estudio y que pueden constituir aportes para repensar y mejorar nuestras prácticas y el proceso de formación de los estudiantes.

- Respecto de la evaluación, la mirada de los estudiantes viene a recordarnos la importancia de diseñar e implementar en las cátedras mecanismos de seguimiento de los aprendizajes, como modos de acompañar sus procesos. También, la importancia de incluir en la medida de lo posible prácticas de auto y coevaluación.

- También, la necesidad de repensar la relación teoría-práctica, buscando siempre la articulación y evitando todo aquello que tienda a separarlas o a entenderlas de un modo lineal.

- Pensar en incluir, en la medida de lo posible, experiencias de práctica profesional, en el sentido que son definidas por los alumnos; pensar cada uno desde su materia cuál es el aporte que hace en la formación del perfil profesional de la carrera.

- Evitar sostener y transmitir una postura eminentemente normativa de lo educativo, incluir matices, dudas, cuestionamientos, relativizar las polarizaciones, cuestionar los estereotipos.

- Justificar ante los alumnos las decisiones que hemos tomado respecto de la propuesta de enseñanza; mostrarles que son opciones entre diferentes alternativas posibles.

- Fortalecer los equipos docentes que trabajan con grupos numerosos de alumnos, para poder trabajar de un modo más personal, para establecer vínculos y acompañar procesos.

- Flexibilizar normativas para que las cátedras se organicen del modo que mejor convenga a las propuestas de enseñanza.

Y pensar la tarea de enseñar como la de construir un andamiaje que va permitiendo progresivamente al alumno disponer de una mayor autonomía en su relación con el saber. Esto implica revisar nuestra modalidad de relacionarnos con el saber y con el otro, inseparablemente. Y asumir una concepción del saber como proceso, que transforma al sujeto para que este transforme el mundo (Beillerot), y una manera de

vincularnos con los estudiantes reconociéndolos como sujetos capaces de saber ese saber, de desearlo, de entenderlo y desarrollarlo, instituyéndolos como sujetos del conocer.